

Voces del Centro 3, la humildad de recibir sin exigir

Profesora de Literatura Luz Selene Martínez,
Centro de Jóvenes y Adultos N°3 - PUE

Desembarco en este proyecto en el año 2014, por un llamado del CES, con el propósito de conocer otros escenarios educativos para, en cierta forma, oxigenar mi tan exhausta jornada en el ciclo básico tradicional.

El desafío era importante y mi experiencia con la educación de adultos provenía de un ámbito bien diferente.

No es para cualquier docente trabajar con una determinada población adulta. Se debe tener la capacidad de despojarse de una serie de prejuicios y esquemas que por nuestra propia práctica se posee. ¡Hay tanta gente anónima hambrienta de un otro que sea capaz de brindarle un concepto, un contenido, que no necesariamente está estipulado tal cuál en un programa!

Las experiencias han sido diferentes en estos años y reconozco que también hice un proceso y me he nutrido de cada uno de los alumnos que han optado por el Centro. Es un aprendizaje continuo y múltiple.

Considero que la clave de educar en este proyecto está en la creación de un vínculo y un compromiso mutuo. No debemos olvidar que este alumnado posee una serie de saberes y conocimientos que no podemos obviar ni descartar. Estos deben ser el disparador para incluir lo curricular. Tampoco podemos tratar estos alumnos como el prototipo del estudiante del ciclo básico convencional. Este alumno —adulto que recibimos en este Plan viene de una etapa vital no transitada o de un fracaso escolar, por ende debemos “conquistarlo” para que se quede.

Recuerdo que una alumna comentó que en su círculo se burlaban porque estaba “haciendo el Liceo”, otras veces manifiestan cierta soledad a nivel familiar, pero también están aquellos que se sienten impulsados y motivados por sus hijos, por ejemplo. El atender y entender este tipo de variables se hace indispensable para que la tarea con estos alumnos sea fructífera.



Considero que el Centro debe ser un lugar de referencia, de pertenencia, de retorno, y para ello necesita tener personal idóneo, docentes comprometidos y una Dirección capaz de gestionar los recursos, humanos y materiales, de manera adecuada. Respecto a este aspecto quiero dedicar un espacio aparte dado que estoy convencida que únicamente con una buena gestión directiva los objetivos son más sencillos de cumplirse.

Desde mi asignatura, considero que los alumnos deben llevarse las herramientas para que, y así se lo digo, este trayecto sea un trampolín y no un puerto, para que continúen estudiando. Debemos creer y hacérselo saber, el adulto que quiere superarse no debería ser excluido y como educadores estamos en la obligación de abrir la puerta del saber.

